

## HOMENAJE AL PROFESOR ADALBERTO FERRANDEZ ARENAZ

Vicenç Benedito Antolí  
 Universitat de Barcelona  
 (Representante de Profesores)

Se me ha concedido el honor y la responsabilidad de hablar en nombre de los compañeros y las compañeras de los departamentos universitarios, especialmente del Área de Didáctica, para honrar la memoria y recordar a nuestro *querido amigo* Adalberto Ferrández. Y resalto lo de amigo porque mi sencilla intervención, quizás poco académica quiere ser un testimonio de amistad, de afecto al profesor, al universitario, al académico pero sobre todo a la PERSONA de Adalberto.

Son unas breves pinceladas, a modo de recuerdos que cualquiera de Ustedes podría exponer y en la mayoría de los casos con más elocuencia y acierto. Pinceladas que si pudiéramos compartirlas con las vuestras, nos permitirían componer un cuadro que represente la figura del profesor Adalberto.

Si tuviera que poner título a mis palabras, estas serían: *“D’un temps, d’un amic. Records”*. Y el hilo conductor de mis comentarios se centrará en momentos cronológicos a lo largo de tres décadas de amistad y relación profesional con Adalberto. Tengo cierta obsesión por el tiempo, su relatividad, su valor, su sentido objetivo-subjetivo, por el tiempo histórico...y lo deprisa que pasa. Y como dice Kant: *“el tiempo no es un concepto sino una forma a priori de la sensibilidad, es decir, una condición necesaria de toda experiencia”*. Sensibilidad, derivada de la relación, del afecto, de la empatía. Experiencia reflejada en tres décadas de colaboración y amistad. Como dice Ther Ben Jelloum (*Elogio de la amistad*): *El tiempo es el mejor constructor de la amistad. También es su testigo y su conciencia. Los caminos se separan y se vuelven a cruzar”*.

Los primeros recuerdos se remontan a 1.970. Coincidimos brevemente en el Departamento de didáctica que dirigía Fernández Huerta. Ambos fuimos discípulos de F.H., aunque reconozco que Adalberto fue más fiel y coherente con sus raíces pedagógicas y didácticas a lo largo de toda su trayectoria académica. Al crearse la U.A.B., junto con Jaume Sarramona formaron un tandem de reconocido prestigio en toda España y lideraron el desarrollo de la Pedagogía y la Didáctica en dicha Universidad. Por ejemplo, todos recordamos aquel libro: *“La educación: constantes y problemáticas”* que asociaba sus nombres para el lector.

Yo, además, trabajaba en el ICE de la U.B., dirigido por M. Siguán. Allí empezó nuestra relación, mientras Adalberto investigaba y cursaba seminarios sobre *“Enseñanza individualizada”*. En estos tiempos, aunque ya existía una buena empatía, nuestra relación profesional fue escasa. Pero empezó a gestarse lo que luego sería una gran amistad.

Adalberto fue uno de los primeros titulares de Didáctica, allá por el 76/77, aunque luego por diferentes circunstancias, no se presentó a Cátedra hasta el 1.986.

Ha sido un hombre comprometido política y socialmente, pero sobre todo comprometido con la Universidad y la formación de muchas generaciones de pedagogos. De gran formación intelectual y dominio de los clásicos. Por ejemplo, sus referencias a Aristóteles son constantes en sus escritos.

Militante socialista, sabía compaginar sus ideas y sus principios con el respeto y consideración a los demás, con una gran dosis de humanidad, de tolerancia y un constante sentido del humor. (Sólo en algunos momentos, de los que compartimos como académicos, en la toma de decisiones y en situaciones conflictivas, le vi sacar su genio y pronunciarse con contundencia).

En la primavera del 82, me presenté a titular del Área de Didáctica. Todos teníamos que ir a Madrid, práctica que espero que nunca se repita (Entiéndase: para obtener una habilitación o algo por el estilo. La comisión de siete miembros la formaban, entre otros, F.H., Miguel Fernández y Adalberto como secretario. Era un plaza, en principio, “vox populi”, para alguien de Madrid. Y recuerdo, como anécdota, que en el ejercicio de la “encerrona” me tocó por sorteo la “Didáctica de la escritura”, tema que conocía por los trabajos de F.H. Mientras el secretario, o sea Adalberto, me “encerraba” me dijo: *“mete todo lo que sabes de Alexandre Galí (yo lo trabajé a fondo en el ICE) que ellos no lo dominan”*. Y el ejercicio fue bien puntuado y obtuve la plaza. También recuerdo que en aquellos días de oposición nació su hija Elena.

A partir de ese momento aumentó nuestra relación, nuestra colaboración y nuestra amistad. Pronto asumimos la dirección de los respectivos departamentos y las llamadas y los encuentros entre los dos colectivos de Didáctica (unidos a los de Tarragona de A. Pio González, V. Ferreres, Bonifacio Jiménez, etc., que en aquel entonces eran una delegación de la U.B.), nos llevó a una época, hasta finales de los 80, más que de colaboración, de hermandad, en actividades, tesis doctorales y reuniones periódicas. Tendría que citar mucho colegas de esa época, algunos de ellos presentes, a los que también les ha unido una gran amistad con Adalberto. En este tiempo, cuando le llamaba a su casa y en su ausencia, siempre se ponía Rosa Mari. Yo quizá no recordase su cara, ni ella la mía, pero siempre recordaré su voz cordial y simpática.

Adalberto fue uno de los pioneros en las relaciones con latinoamérica y en 1.983 me invitó a “pasar el charco” por primera vez, acompañándole a un Congreso Internacional en la Universidad de Sinaloa (México), del que ambos guardamos siempre un grato recuerdo.

En 1.986, obtuvimos las respectivas Cátedras de Didáctica. Él en septiembre y yo en noviembre. Y nuestra buena relación con la mayoría, por no decir todos los Departamentos de Didáctica nos animó a realizar en Barcelona un encuentro con representantes de todo el estado español para mejorar las relaciones y la cohesión del área, empresa difícil que se ha seguido intentando en reuniones posteriores. Quizás Adalberto, más que yo, era la persona idónea para lograrlo, por su personalidad y la confianza que despertaba en todo el abanico de tendencia y enfoques típicos de cualquier Área Científica de la Universidad.

Como ya dije, fue pionero en establecer relaciones y colaboraciones con latinoamérica (México, Argentina, Bolivia, Venezuela, etc.). Estoy convencido de que nadie ha dirigido tantas tesis doctorales de latinoamericanos como él. Por cierto, que el tres de julio se leerá una de las

últimas que dirigió y en la que participo junto a Gimeno Sacristán, A. Pio González, Saturnino de la Torre y J. Gairín. Me comunicó que contaba conmigo, como yo siempre había contado con él, el jueves 5 de abril a mediodía. Se puso en primer lugar Rosa Mari...y luego hablé con él...por última vez.

La década de los 80 fue la de mayor intensidad en nuestra colaboración. El respeto mutuo era total y yo le reconocía cierta superioridad, llámese intelectual o académica. Como si fuese un hermano mayor, aunque teníamos la misma edad. Quizás nos unía una trayectoria paralela: el origen humilde de dos chicos de pueblo, que habían llegado a catedráticos en dos de las Universidades más importantes de Cataluña y del Estado Español. Era una amistad profunda que no se ha resentido con el tiempo ni la distancia.

Los últimos años, desde el 93, disminuyó nuestra colaboración. Yo me dediqué a la dirección de la División de Ciencias de la Educación en el campus de la Vall d'Hebron y él, junto con otros colaboradores, a una actividad, nuevamente pionera, que yo contemplaba con cierto estupor e ironía: la formación de formadores y la formación en la empresa; campos que hoy son una de las esperanzas de salidas profesionales de los pedagogos y a los que ahora ya se dedican la gran mayoría de departamento pedagógicos. (Recuerdo cuando me contaban los cursos de formación a personal de la Renfe).

Por suerte nos seguimos encontrando en tesis, seminarios y anualmente en las Jornadas Pedagógicas de la Rovira Virgili. Si como colega ha sido excepcional, en las tertulias y sobremesas era único. No he visto a nadie más diestro en el arte de contar chistes. Y si además se unía Paco Imbernon, la buena digestión o el peligro de indigestión por exceso de risa, estaban asegurados.

Una última anécdota: estábamos en unas jornadas didácticas en San Sebastián. Tanto él como yo habíamos expuestos nuestras respectivas conferencias. Era mediodía y de repente apareció la organizadora preocupada y confusa. Las jornadas las cerraba el profesor Gimeno Sacristán y les comunicaba que estaba indispuesto y no podría asistir ¿Qué hacer?. Adalberto le dijo, en tono serio. *“Si nos invitas a un café y copa, entre Vicente y yo damos la conferencia.”* Yo le seguí el juego, asintiendo con la cabeza. *“¿De verdad me haréis este favor?”*, *Ya puedes anunciarlo.* Disponíamos de media hora. Yo me centraría en la primera parte y él cerraría con la segunda. Empecé a preparar, en el restaurante, un esquema de lo que yo expondría y me extrañó que él continuara saboreando el café.

Hice mi exposición con cierto éxito y aplausos y al empezar su intervención, veo que saca un papel, lo desdobra y empieza a exponer. Al finalizar, recibió el doble de aplausos. Le pregunto: *“Puñetero...¿Cómo es que tenías el tema preparado y no me lo has dicho?”*. Él me dijo: *“No Vicente, no, era simplemente...la factura del mecánico.”* Así era también Adalberto.

Podría añadir más pinceladas académicas y vitales pero he de terminar..

Estos días son duros para la comunidad universitaria y en particular para mí. Ayer nos abandonó el Rector Caparrós, otro aragonés/catalán querido y respetado por mí. En poco tiempo he perdido dos amigos entrañables, dos personas comprometidas con la sociedad y con la

universidad pública. Los dos muy competentes, cordiales, con afán de servicio público. Dos MAESTROS en el sentido pleno de la palabra. Dos ejemplos para mí y para muchas generaciones de profesores y estudiantes.

Parfraseando a Machado y también a Saramago habían alcanzado la virtud más precida: *“Eran y son dos hombres buenos”*.

Y creo apropiado, acabar con las palabras de Cicerón, otro clásico muy conocido por ambos que decía: *“La vida de los muertos, está en el recuerdo de los vivos”*. **Antonio y Adalberto: ¡Siempre os recordaremos!**

Vicenç Benedito  
31 de Mayo de 2001.